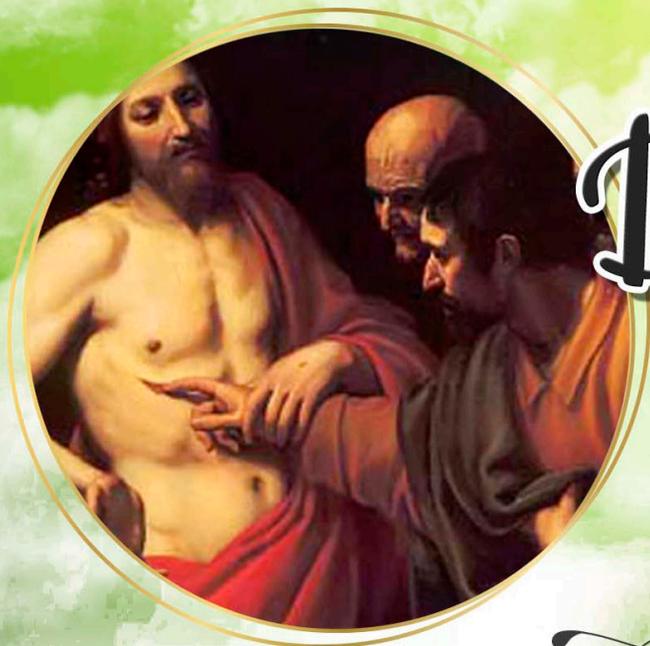




Arquidiócesis
de Cartagena



Domingo en Familia

II Domingo de Pascua
19 de Abril

«Los Dones del Resucitado»



«Los Dones del Resucitado»



1. Invocación inicial:

En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Lema:

Demos gracias al Señor, porque su misericordia es eterna y nos da vida.

3. Canto:

*Vive Jesús, el Señor (x4)
Él vive, él vive, él vive, vive, vive Jesús, el Señor (x2)
Reina Jesús...*

4. Monición inicial.

En este segundo Domingo de Pascua, en la Iglesia Universal, se nos propone celebrar la Divina Misericordia de Dios nuestro Padre. Esta misericordia se ha manifestado, de manera muy especial, en el envío que Dios nuestro Padre ha hecho de su Hijo Jesucristo, para que asumiendo la naturaleza humana fuera nuestro salvador: “tanto amó Dios al hombre y a la mujer, que nos regaló a su Hijo Jesucristo, para que todo el que crea en Él se salve y nadie se condene” (Juan 3,16). Ese Jesús que Dios nuestro Padre nos envió, padeció y murió por nuestros pecados, y Él lo resucitó de entre los muertos. La resurrección de Jesús la venimos celebrando desde la noche del Sábado Santo y la continuaremos celebrándola durante los próximos cincuenta días. Jesús Resucitado, es la gran manifestación de la Misericordia de Dios nuestro Padre; Él nos trae una esperanza cierta: resucitaremos y saldremos a una “vida nueva” de su mano.

5. Ambientación:

Para hacer la ambientación se necesitan lápices o bolígrafos y hojas de papel para cada miembro de la familia. Se les indica a los participantes que dibujen una caja de regalos lo más grande que puedan en el espacio de la hoja. Luego se les invita a pensar en cuáles son los regalos más especiales que han recibido en su vida, ya sea a nivel personal, familiar, económico, espiritual, etc., y los escriban dentro de la caja de regalos que han dibujado. Por último, se comparte entre todos sobre los sentimientos que nos genera pensar en estos regalos recibidos en nuestras vidas.



6. Leamos la Palabra de Dios: San Juan 20, 19-31.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a ustedes».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a ustedes».

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor

7. Meditemos con la Palabra:

Ya han transcurrido ocho días desde la celebración de la Pascua de Jesús, en la que con “mucho gozo y alegría” entonábamos alegres:

¡Aleluya! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya! Demos gracias al Señor, ¡Aleluya!

Sin embargo, al pasar los días y volver a sentir la dureza de la realidad, tan difícil y compleja, en la que aún vivimos a causa de la pandemia del Covid-19, podemos caer en la tentación de perder entusiasmo y de nublar la esperanza de ver nacer “un nuevo cielo y nueva tierra”, tal como el Señor, con su Resurrección promete para los que creen en Él.

Por eso es importante, hoy más que nunca, que volvamos a recuperar el impulso, la

esperanza y la fe, en un Dios que está vivo y que viene a nuestro encuentro; además, lo más hermoso: no viene con las manos vacías. Manos que todavía conservan las huellas de su Pasión, para recordarnos que nos es una fantasía ni ilusión, que su entrega y su amor son reales. Manos que vienen cargadas de regalos y de dones, que dan testimonio de la gran misericordia y amor que siente por nosotros, que en medio de nuestros temores y dificultades nos reconfortan y nos invitan a permanecer en pie.

Es lo que hoy nos muestra el evangelio de San Juan. Jesucristo Vivo y Resucitado se aparece a sus discípulos. No en vano es el contexto en el que aparece: “al anochecer de aquel día”. La pandemia que vivimos es, sin dudas, una gran noche, para muchos con un final lejano. Pero el texto nos dice: “el primer día de la semana”. Es tan solo un comienzo, difícil, ¡claro que sí!, pero no es el final. La oscuridad nunca será el final, porque detrás de la noche viene el día, lleno de luz y de nuevas esperanzas. “Estaban llenos de miedo”. Así podemos estar muchos en este momento, con temor de nuestro futuro, de nuestro bienestar y el bienestar de nuestros familiares y amigos. Pero Jesús llega a traernos unos dones especiales en medio de nuestra realidad.

En primer lugar nos trae **PAZ**. La que necesitamos para que nuestro corazón no naufrague en el mar de los temores y de las incertidumbres. Nos trae **ALEGRÍA**. Aquella que nos ayuda a ver con optimismo nuestra realidad y nos permite afrontar con valor y pasión los desafíos de la vida. Jesús nos regala su **ESPÍRITU SANTO**, el don más preciado de Él, ese que hizo posible la Creación, la Resurrección, que da vida, que da sabiduría, que da amor, que nos da valor. Y un don muy especial, que nos ayuda a responder esos detalles de Dios, es sin duda la **FE**. Aquella que nos permite reconocer con firmeza las bondades de Dios en nuestra vida. La fe que nos permite percibir más allá de nuestros sentidos la obra de Dios y los planes de amor de su corazón. Fe que necesitamos para creer que Dios es más grande que nuestras dificultades. Aún la inmensa que vivimos todavía, pero que sabemos que frente a ella no quedaremos derrotados, porque contamos con un Dios que viene a darnos vida, y vida en abundancia.

8. Oremos con la Palabra:

Compartimos en familia nuestras súplicas, entorno a los dones del Resucitado que hemos meditado en la Palabra de Dios. A cada intención nos unimos diciendo:

R: Demos gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia

- Por la **PAZ** de nuestra familia, ciudad, nación, del mundo entero, en especial de aquellos que más sufren. R.
- Por un corazón lleno de **ALEGRÍA** para que permanezca siempre firme aún en las situaciones difíciles de la vida.
- Por una vida llena del **ESPÍRITU SANTO**, que nos permite estar en el amor, en el perdón y en la unidad.
- Que podamos fortalecer nuestra **FE** para que nuestra esperanza y confianza en Dios no vacile frente a los problemas e incertidumbres de la vida.

9. Compromiso:

En dialogo familiar compartimos a qué nos compromete la Palabra de este segundo Domingo de Pascua. Los compromisos deben ser concretos y privilegiamos particularmente el espacio de la familia.

10. Comunión Espiritual

“A tus pies me postro, ¡oh Jesús mío!, y te ofrezco el arrepentimiento de mi corazón contrito, que se hunde en la nada, ante Tu santa Presencia.

Te adoro en el Sacramento de Tu amor, la inefable Eucaristía, y deseo recibirte en la pobre morada que te ofrece mi alma.

Esperando la dicha de la Comunión sacramental, quiero poseerte en espíritu.

Ven a mí, puesto que yo vengo a Ti, ¡oh mi Jesús!, y que Tu amor inflame todo mi ser en la vida y en la muerte. Creo en Ti, espero en Ti, Te amo a ti Jesús. Amén”.

11. Oración Final

Proponemos que en familia oremos con la Coronilla a la Divina Misericordia.

Transmisión en Vivo
EUCARISTÍAS
Todos los días a las
12:00 m.d.

Conéctate **En VIVO**   

 facebook.com/Arquicartagena

 Arquidiócesis de Cartagena

 Arquicartagena

www.arquicartagena.org